

SUECIA



Suecia es la cuna del orden, la igualdad y el silencio elegante. Aquí nadie grita, nadie interrumpe y nadie presume. **El Manual de Carreño del Viajero** debería ser obligatorio antes de aterrizar en Estocolmo. Porque en este país de bosques y auroras, el respeto es tan importante como el café... y ambos se toman sin azúcar.



1. La puntualidad es religión.

Llegar tarde es pecado social. Cinco minutos antes es cortesía, a la hora exacta es “tarde”.



2. El silencio habla.

Los suecos valoran las pausas, no temen al silencio. No llenes cada espacio con palabras.



3. No presumas.

Aquí rige la Ley de Jante: no creas que eres especial, ni lo digas. La humildad es la forma más alta de elegancia.



4. Respeta el espacio personal.

Mantén distancia física. Ni abrazos sin aviso ni conversaciones demasiado cercanas.



5. Descalzo y tranquilo.

Al entrar a una casa, quítate los zapatos. Es respeto y limpieza.



6. No interrumpas.

Esperar tu turno para hablar demuestra educación. Interrumpir es romper la armonía social.



7. No hables fuerte.

El tono calmado es norma nacional. La serenidad sueca no se negocia.



8. “Fika” es sagrado.

La pausa para café con pan dulce es ritual social. Si te invitan a un fika, di que sí y deja el celular a un lado.



9. No derroches.

El consumo responsable es parte de la ética sueca. Recicla, apaga luces, usa transporte público.



10. No exageres los halagos.

El exceso de cumplidos incomoda. Aprecian la sinceridad discreta.

En Suecia, la cortesía es minimalista: menos ruido, más respeto. Si dominas el arte del silencio, ya hablas sueco sin saberlo.

